

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

EDICION | 698

opinar.com.uy
Lunes 21 de agosto de 2023

El espejo deformante de Argentina. Fátima Barrutta



LA DESTRUCCIÓN

La estrategia política
de Cabildo Abierto

escribe
César García Acosta

¿Hay «patrones» comunes
en el electorado del continente? Washington Abdala

¿De dónde salió ese Milei? Hugo Machín

La fiscalía y Torquemada
Las sombras del pasado
Ronald Pais

Argentina,
octubre incierto.
Daniel Manduré



contenidos

- 2
La destrucción: la estrategia política de CABILDO ABIERTO
César García Acosta
- 3
Políticas discriminatorias contra cíclicas
Zósimo Nogueira
- 4
Argentina: octubre incierto
Daniel Manduré
- 5
¿Hay patrones comunes en el electorado del continente?
Washington Abdala
- 6
¿Qué se votó en la Argentina?
Ricardo J. Lombardo
- 6
¿De dónde salió ese Milei que despotricando contra todo va camino a ser presidente?
Hugo Machín
- 7
A razón de un episodio reciente...
Jorge Nelson Chagas
- 7
Pérdida de vidas y valores morales
Marcelo Gioscia
- 8
El espejo deformante de Argentina
Fátima Barrutta
- 9
UTU: la reforma silenciosa de la educación terciaria
Claudio Rama
- 10
ANCAP: la soberanía en debate (parte I)
Miguel Lagrotta
- 11
Dejé la fiscalía y Torquemada: cuando las sombras del pasado acechan
Ronald País
- 12
La república vacilante
Julio María Sanguinetti

LA DESTRUCCIÓN

La estrategia política de Cabildo Abierto

Con el 20% de las bancas de la coalición republicana, gobernante, en la Cámara de Representantes y 17% en la de Senadores, CABILDO ABIERTO se excede e instala la política de la destrucción como sistema de acceso al poder real. Para muchos, «abrazarse con las culebras» va dejando de ser un opción al verse imposible pactar un «fair play» racional rumbo a las próximas elecciones. La visión rupturista y antirepublicana de CABILDO ABIERTO lo pone en la antelana de la separación de sus actuales socios en el gobierno.

La actitud de CABILDO ABIERTO (CA) hacia adentro y afuera de la coalición republicana, es institucionalmente rupturista, agresiva en sus contenidos, y desafiante en sus actitudes, llegando a la contradicción discursiva apelando a la incoherencia con fines populistas de obvio impacto masivo sea por las falacias del «que se vayan todos», «dejemos de pagar multas e impuestos», reivindicando un liberalismo sin reglas que se opone a su regla de concepción de «se acabó el recreo».

Un diputado cabildante en el marco de la actual rendición de cuentas criticó que los intendentes «todos» trabajaban para Cosse y Orsi, proponiendo «desarmar» el Congreso de Intendentes –que es un órgano constitucional, por ser «una unión para recaudar». Cuando se planteó hace unos días la controversia por las multas de tránsito del MTOP, el diputado Álvaro Perrone, dijo estar en conocimiento de que intendentes del Partido Nacional «presionaron muy fuerte» a sus diputados blancos para que rechacen votar su propuesta de topear las multas de tránsito».

Perrone afirmó, además, en su cuenta de Twitter, que están «todos trabajando para Cosse y Orsi, que son los que más recaudan». «Los intendentes blancos financian las campañas de los candidatos FA», remató, en alusión a los intendentes de Montevideo y Canelones, que se posicionan como precandidatos presidenciales por la oposición.

Esta semana CA trajo al debate una iniciativa para incrementar los salarios de soldados y cabos de primera, por un monto de 500 millones de pesos, más 250 millones adicionales para la Dirección Nacional de Sanidad de las Fuerzas Armadas y el Hospital Militar. Los legisladores del Partido Colorado se mostraron molestos y calificaron



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social



Reforma de Estado
Javier Milei promete cerrar el registro de automotor y llevar a 0 el costo de patentamiento

El candidato libertario tiene entre sus propuestas de campaña el cierre del registro de automotor y la eliminación del impuesto de sello y anulación de patentamiento y transferencia a vehículos.



como una «extorsión constante» lo de CA. Sin embargo, la estrategia le ha sido efectiva ya que prácticamente ha concretado sus intenciones. Esta semana, logró el compromiso de que su propuesta de aditivo sea considerada por la Cámara de Senadores cuando estudie la rendición.

En la edición del sábado 19 LA DIARIA la cuenta de un artículo titulado «CA: oportunidades y desafíos para la construcción partidaria en un sistema de partidos institucionalizado», publicado en el libro *De la estabilidad al equilibrio inestable: elecciones y comportamiento electoral en Uruguay 2019*, de los politólogos Felipe Monestier, Lihuen Nocetto y Fernando Rosenblatt, quienes analizan el fenómeno del «voto militar» a CA. Allí no sólo concluyen a partir de las entrevistas realizadas que «el vínculo entre CA y las Fuerzas Armadas parece haber sido un factor importante para explicar la capacidad de organización y movilización electoral del partido», sino que hacen un análisis cuantitativo de los datos electorales que muestra «la existencia de una relación entre la concentración de militares en el territorio y el desempeño electoral de CA».

Los académicos hallaron que el porcentaje de votos a CA fue en promedio casi seis puntos porcentuales más alto en localidades que cuentan con una unidad militar. Asimismo, cuando analizaron los votos observados en comparación con las series electorales comunes, y teniendo en cuenta que los funcionarios que custodian las urnas son integrantes de las Fuerzas Armadas y representan el 20% de los votos observados, concluyeron que el voto de CA crecía nueve puntos porcentuales en series observadas. Los politólogos concluyen, por lo tanto, que «existen indicios robustos para vincular la organización militar con el desempeño electoral de CA» y que «los datos y la evidencia presentada indican la importancia del voto militar en los resultados obtenidos por CA».



Redactor Responsable
Tcs César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com



PIQUE Y REPIQUE

Políticas discriminatorias contra-cíclicas



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)
Convencional del PC por Batllistas

Cómo era previsible, las nuevas normas legales que regulan la forma de impartir justicia favoreciendo a determinados colectivos e ideologías, en detrimento de otros, trajo como resultado la exacerbación de posturas contrarias. El resultado; actores políticos surgidos fuera del sistema con apoyo de las nuevas tecnologías expresan rechazo captando la atención ciudadana. Haciendo causa común logran el despertar de las masas más silenciosas y sumisas empujando con discursos llenos de violencia retórica y agresividad gestual. Esos nuevos líderes irradiando aborrecimientos prometen cambios transformadores, pateando estructuras enraizadas que identifican como quistes malignos. El asistencialismo desmedido, las políticas de preferencia racial, género, lenguaje inclusivo, aborto, leyes de cuotas.

Todo eso, considerado por sus promotores como avances en políticas sociales tiene su contra partida en quienes se sienten perjudicados, desplazados o ninguneados y lo rechazan por entenderlos perjudiciales y discriminatorios.

Ese cambio de moralidad, de niveles de cultura universal y desapego a las normas ha motivado apoyos a una u otra posición.

El criterio predominante y de exitosa predica en la reciente contienda electoral argentina lo tomo Javier Milei de Alberto Benegas Lynch.

Dice del respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo bajo el principio de no agresión, defendiendo el derecho a la vida, libertad y propiedad.

El caso Milei, es un nuevo fenómeno de extravagancia como ya ocurriera en la Argentina de Menen, con sus largas patillas tipo héroe de la Independencia, su vida de deporte y farándula; y la incursión en su entorno político de los destacados deportistas Reuteman y Scioli, y del cantante y productor musical Palito Ortega.

Offsiders como sus contemporáneos Berlusconi y Fujimori.

Milei claro contrasentido, ingresa al sistema con una prédica anti sistema. Es un marketinero inteligente que combina verdades con medias verdades y seguramente se verá en dificultades para interactuar con el sistema que desacreditada.

Dice que no guía corderos, que despierta leones y eso es así; y muy peligroso.

Cuando se ensalza el descrédito en los partidos políticos y se exagera en

la manipulación del término libertad se hace difícil contener desbordes.

La violencia de los mansos es mucho más violenta, es la suelta de sentimientos contenidos.

En ocasión de desencantos y descreimiento la libertad de acción puede convertirse en un emblema incontenible y en el caso argentino va de la mano con propuestas que exacerbaban.

Promueve la libertad de armarse, no está de acuerdo con el aborto pero promueve la libertad de comprar y vender órganos. Dice que la justicia social es un robo, su programa de gobierno



impulsa la dolarización y eliminar una gran cantidad de ministerios e instituciones como el Banco Central. La teoría económica pura es su programa de gobierno.

Su meta es el achique radical del Estado, liberalismo económico a ultranza

Quiere abrir la economía al mundo, recortar el gasto del estado y privatizar. Se siente indignado y frustrado por el relato hegemónico de la izquierda. Lo cierto es que dice cosas que muchos quieren oír pero que nadie se anima a decir.

Este fenómeno de cambios y radicalismos se viene reiterando en todo el planeta, en occidente hemos tenido y tenemos varios ejemplos, en algunos lados se han gestado cambios y en otros se vive en estado de tensión y ebullición permanentes.

Como dice Fantino, refiriéndose a Milei «la inquietante atracción de la ira».

Estos choques ideológicos los tenemos muy presentes en el pasado reciente y en el presente con los movimientos político pendulares que se posicionan en liberalismo y/o en estatismo.

El esfuerzo individual y el asistencialismo.

La cuotificación de espacios aleja al mérito y al esfuerzo estímulo para lograr un beneficio, alcanzar una meta. Por el simple hecho de pertenecer a determinado colectivo les asigna porcentajes laborales, espacios de

poder, o privilegios de predominio sobre iguales y todo con recursos del Estado. Siguen vigentes figuras como la Abogada Marión Anne Perrini «Marine Le Pen», el empresario ex Presidente de EEUU Donald Trump, el militar retirado ex Presidente de Brasil Jair Messias Bolsonaro, los políticos conservadores del Partido Popular en España con sus aliados radicales de VOX y la mediática y exultante Giorgia Meloni líder de Hermanos de Italia actual Presidente del Consejo de Ministros.

Todos ellos en una lucha constante contra los movimientos socialistas que

en América; Milei es un ejemplo reciente.

Entre el dilema de extremismos mal denominados de izquierda o derecha, debemos encontrar los mecanismos para fortalecer a los partidos políticos y con ellos la Democracia y el republicanismo.

Bastaría con retroceder pequeños pasos, dar vigencia plena a nuestra bien lograda Constitución, y luego reemprender con entusiasmo el anhelado camino del progreso.

Conjugando la valoración del esfuerzo individual, la plena satisfacción de necesidades básicas e incentivando el desarrollo al más alto nivel de las capacidades de nuestra población.

Que este resultado sorprendente en la política de nuestros vecinos actué como un revulsivo general para recuperar buenas políticas.

Que prime la cordura en los hermanos argentinos, especialmente en los ansiosos reformistas para encaminar a su país hacia el progreso en democracia y paz social duradera.

América hermanada en naciones libres, soberanas, seguras e independientes.

Todo en su justa medida, los aires de libertad siempre son bienvenidos y más en estos momentos de cultura masificada en que el individuo sufre una devaluación sustituido por embates permanentes de la inteligencia artificial manejada por las grandes corporaciones y poderes económicos con el patrocinio de los Estados más poderosos.

En lo atinente a nuestro país, pido y espero que nuestros legisladores sean meticulosos a la hora de proyectar y aprobar nuevas normas.

Para evitar estos desencuentros basta con respetar y cumplir con el artículo 8vo de nuestra Constitución que establece la igualdad entre todas las personas no reconociéndose otra distinción entre ellas sino la de los talentos y las virtudes. Evitemos divisiones injustificadas.

Las valoraciones humanas no pueden estar en el color de piel, la inclinación sexual, el poder económico, la disgregación social, la ideología, creencias religiosas, el género humano etc.

Para evitar estas inequidades deben revalorizarse los términos virtud y talento. De ser necesario reglamentarlos.

Por otro lado es imperioso controlar que las resoluciones de organismos internacionales a los que el país ha adherido no excedan a la normativa nacional retaceando potestades de nación libre y soberana.



Argentina, octubre incierto

Cuando se juntan el hambre y las ganas de comer. Lo que puede ocurrir en octubre en Argentina es una verdadera incógnita. Seguramente ni los más avezados analistas lograrán vaticinar que puede llegar a pasar. Partimos de la base y en eso creo que todos vamos a poder coincidir, que es la profunda crisis en la que se encuentran nuestros vecinos. Crisis política, económica, institucional, social y de valores. Sumado al alto grado de corrupción. Todo lo que lleva a una gran crisis de credibilidad.

Argentina es un gran país, lo tiene todo, con los más variados recursos para ser una nación próspera, pero, salvo excepciones, con los peores gobiernos. Los que la han llevado a tener una pobreza que ya supera el 42 o 43%, una pobreza extrema de más del 11%, una economía a punto de estallar, una moneda que cae en picada, con un peso argentino que está entre las monedas más devaluadas del mundo.

En ese contexto se dieron las elecciones en Argentina cuya primera lectura deja algunas cosas en claro: la irrupción de un outsider como Milei, que inesperadamente o tal vez no tanto, fue la fuerza más votada. Un Milei, del que nadie niega su inteligencia pero que, con posturas ortodoxas, de derecha extrema, en algún punto hasta surrealista, supo, parado en el populismo, leer lo que la gente quería escuchar. Muchas de sus propuestas eran música para el oído de una ciudadanía desesperada, aunque esas propuestas en la realidad y desde la razón, sean difícil de aplicar o en algún caso irrealizables. Un Milei que verborágico, polémico y confrontativo supo salir a pescar votos en ese mar de desesperanza, desilusión, hartazgo y descreimiento en la que se encuentra sumergida la Argentina. Leía una nota de prensa de un analista de la vecina orilla que decía: «Milei larga ideas como granadas, espera que estallen y luego pesca votos de entre los cadáveres». Coincidió con esa frase. Desde ese aspecto le fue bien, logró su cometido, para la sorpresa de muchos. Estas elecciones también dejaron una histórica baja asistencia a las urnas, de apenas un 69% a pesar de la obligatoriedad del acto electoral y lo que demuestra la falta de interés y disconformidad del ciudadano que no lo encontró con la motivación necesaria para expresarse. Seguramente producto de ese voto bronca del que tanto se habla y que también terminó favoreciendo a opciones como la de Milei.

Pero esta elección termina siendo ese tiro de gracia al kirchnerismo, aunque sin ser contradictorio, en la Argentina nunca se sabe. Un peronismo que a

través del kirchnerismo ha sumergido en el caos a ese país en las últimas cuatro décadas. Gran derrota de esa fuerza política que esperaba superar el 30% y estar entre las dos primeras pero que con Massa terminó como tercera. Una derrota por donde se la mire, perdió Santa Cruz, feudo de los Kirchner, después de 32 años de absoluta hegemonía y terminaron derrotados. También perdieron en Tigre donde Massa a través de la candidatura de Malena Galmarini, su esposa, pensaba quedarse con esa cuota de poder, pero perdió por amplio margen. La gente está hastiada de la soberbia del poder. En parte perdió también «Juntos por el Cambio», que con una mala campaña

acuerdo a la ocasión, sabe cambiar de color parándose de acuerdo a los intereses en la derecha o en la izquierda, y que supo perjudicar a Uruguay cortando puentes y con políticas arancelarias y fiscales que incidían negativamente en nuestra economía.

¿Cuáles son las propuestas de Milei? Habla de eliminar el Banco Central, de una reforma monetaria y de la dolarización. Reducción de un 90% de tributos que entorpecen la economía y de reducir en un 15% el gasto público. Odia el estado, casi al punto de pretender extinguirlo y cuya función solo se reduzca a la seguridad y la justicia. Pretende derogar derechos adquiridos

justicia transparente y verdaderamente justa y no que cobije a los amigos y persiga a los que se suponen enemigos también.

El tema es si con las propuestas de Milei se podrá lograr una mejor Argentina. La verdad lo dudo mucho. A veces las muy altas expectativas en propuestas sin bases firmes pueden llevar a una muy alta desilusión y esa desilusión puede llevar a un terreno aún más peligroso. Milei no come vidrio, después de transformarse en ganador comenzó con discursos más moderados. Pero no sé si será suficiente.

El populismo no es la receta, ni la del camaleónico peronismo que tiene al

Daniel MANDURÉ
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo



confiaron en una clara victoria, como se dice vulgarmente «se durmieron en los laureles» pensando que «ya estaba todo el pescado vendido» que ganaban con facilidad, entreteniéndose más en rencillas internas, peleándose entre ellos, más que concentrarse en lo que verdaderamente importaba. No fue buena la campaña de Bullrich, la de Rodríguez Larreta con más dinero volcado en publicidad, fue aún peor.

Un país dividido en tercios, con un final impredecible.

Un peronismo que ha sido nefasto para el hermano país, al que Uruguay se vio enfrentado en varias oportunidades, una histórica, entre el autoritario Perón y Luis Batlle Berres. Ya en esa época, 1946, el todavía diputado Batlle advertía que Perón y el peronismo eran un problema para la Argentina y para toda América, como amigo de los fascistas y de los nazis, admirador de Mussolini y cercano a Franco. Las amenazas de Perón en 1955, ya con Batlle como presidente, de bombardear radio Carve si se continuaba hablando en su contra, era una clara muestra de ese autoritarismo que aún hoy sufre en carne propia el país de la vecina orilla. O como en tiempos más recientes ya con esta nueva versión kirchnerista del peronismo que como el camaleón y de

como la ley de aborto y su vicepresidenta se ha expresado contraria al matrimonio igualitario. Habla de terminar con la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza y de ir hacia la privatización de la salud, terminando con la salud pública. De 18 ministerios se quedará con 7 más uno nuevo que piensa crear.

¿Son esas propuestas la solución? ¿son realizables? ¿O será como ocurre con el populismo, producto de la demagogia? ¿Cómo logrará la gobernabilidad? ¿Cómo con esas posturas extremistas conseguirá el apoyo parlamentario? ¿Le pedirá apoyo a esa «casta de políticos corruptos, chorros y mafiosos» que genéricamente y sin distinción alguna menciona una y otra vez? ¿A qué gobernador le va a pedir apoyo cuando ninguno pertenece a su fuerza política? Habla de hacer un plebiscito si el parlamento no lo acompaña ¿Plebiscitará cada una de las medidas que piensa impulsar?

Milei parte de bases ciertas, porque decir que hay que terminar con la corrupción enquistada en el poder todos van a coincidir, hablar de reordenar el estado y disminuir el gasto público, con una revisión de los planes sociales también, combatir la pobreza, mejorar la economía o ir a la búsqueda de una

país casi fundido ni la que proponen los outsiders como Milei. Es como juntarse el hambre y las ganas de comer.

Macri en su momento y más allá de haber heredado un país hecho pedazos tampoco logró cumplir con sus promesas. No fue ni por asomo lo que se esperaba. Lo que pueda hacer Bullrich es toda una gran incógnita.

En parte cuando esto sucede en un país todos tienen su grado de culpabilidad, la dirigencia política gobernante, pero también los dirigentes políticos opositores que no han sabido presentar alternativas atractivas como potables.

Muy difícil la situación que deberán dilucidar los argentinos en octubre. Ojalá pueda en algún momento volver a ser ese país próspero, a la que muchos llamaban «el granero del mundo», porque de su suerte también va a depender en parte, la suerte de nosotros, los uruguayos.



Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Fue Diputado y Senador. Es Embajador de Uruguay en la OEA. FUENTE: Infobae

En la actualidad, los gobiernos ya no cuentan con la paciencia del elector de otras épocas donde la fidelidad ideológica lograba retener votos. Son épocas de «tiempo real» donde todo acontece al instante.

Los electorados son distintos en todos los lugares del planeta. Sin embargo, se pueden detectar algunos «patrones» que irrumpen con regularidad a pesar de lo diverso de las regiones y de la cultura política de cada país.

El principal desafío para un político elegido por el electorado está en sostener la calidad democrática de su sociedad satisfaciendo las expectativas del elector en un porcentaje relevante. Si esto se logra, el actor político (o su partido) que compite desde el poder tiene chance de revalidar su mandato. Si no es así, las posibilidades son vagas y la alternancia es la opción. En la actualidad, los gobiernos ya no cuentan con la paciencia del elector de otras épocas donde la fidelidad ideológica lograba retener votos. Son épocas de «tiempo real» donde todo acontece al instante. En las últimas elecciones en el continente, según Latinobarómetro, en más de quince oportunidades los signos de los gobiernos -de derecha o de izquierda- que están en el poder han sido relevados, excepto el caso de Paraguay, y ese ha sido el patrón hasta el presente. El poder desgasta no tenerlo, pero manejarlo -en estos tiempos convulsos- ha resultado letal. Los «centros» políticos (moderados y racionales) se ven interpelados por un «tono» conversacional intenso de la sociedad contemporánea actual (cansancio, desconfianza hacia la política y malestar en el humor ciudadano) y solo adquieren espacio e importancia cuando la calma es la reinante. Por el contrario, si el clima es tenso y la sociedad está «inquieta» las puntas políticas en el electorado crecen de manera inevitable. Esto, lo saben los actores políticos que se ubican en los extremos para retroalimentarse. Siempre se ha sostenido que la izquierda radical y la derecha extrema son socios ocultos al apostar a la teoría del enemigo alimentándose entre sí. Es una vieja ley de la ciencia política: el que queda al centro -como el jamón del sándwich- o tiene mucho volumen electoral para soportar la tormenta o la va a pasar mal en ese enclave.

Los extremos políticos, al contrario, arrancan desde las puntas y su recorrido moderado hacia el centro en la contienda electoral les permite capturar electorado de manera creíble. Siempre resulta más lógico que un extremista modere su narrativa a que un conservador se transforme en

revolucionario. Se espera lo primero, lo segundo no resulta demasiado convincente.

Las emociones son un factor clave en cualquier electorado. Desde Vilfredo Pareto hasta el presente se sostiene que lo «irracional» (lo emocional) es primario en las decisiones políticas del ciudadano. Los que logran introducirse a la élite (la «clase política», según Gaetano Mosca que fue quien bautizó así a esa expresión y nadie lo recuerda) lo hacen porque interpretan el flujo emocional de sus ciudadanos y -de una forma no siempre lógica- los convencen de que ellos son los más «aptos» para estar allí. El ciudadano puede reconocer de forma palmaria que no está eligiendo al mejor, al más idóneo o al más listo, pero acorta esa ruta por una que le calma su ansiedad y le colma su emoción natural. El voto no es una inversión inmobiliaria es un acto de



naturaleza consciente e inconsciente que posee apelaciones emotivas siempre.

Los candidatos no son ni un momento, ni una consigna, ni una publicidad, ni un meme, ni siquiera son el fiel reflejo de su propio partido político. Muchas veces, hay candidatos que representan un volumen electoral mayor al de su partido político y esos, en general, tienen la potencia de consolidar un liderazgo que marca a su tiempo. Si el candidato va subordinado a las corrientes de opinión que lo cobijan en el plano político partidario y no suma adhesiones por fuera de ellas, en general, la ruta de este candidato será frágil y no arranca cómodo. Los que suman votos son los candidatos «catch all», aquellos que por alguna razón saben seducir a votantes de los extremos del arco político. Existen estas situaciones cada vez más seguidas porque las murallas de la izquierda y la derecha ya no poseen el espesor de décadas atrás, ahora son de material ultraliviano.

Por momentos en el imaginario colectivo pesan asuntos que podrían ser irrelevantes a primera vista (vida personal y privada del candidato) y, sin embargo, se tornan centrales en una

¿Hay «patrones» comunes en el electorado del continente?

sociedad en la que las redes sociales -en minutos- pueden estar construyendo o deconstruyendo una idea sobre la actitud que tiene el ciudadano. En todo caso, la mediación que ejercían los medios de comunicación, hoy esa interfase surge de las redes sociales, aunque el disparador sean los propios medios de comunicación perforados y diseccionados por el mismo ciudadano. (Las redes sociales viralizan el momento «caprichoso» en el que el político aparece ratificando el sesgo de confirmación del ciudadano-emisor, de esa forma: memes y videos recortados hablan más que el propio candidato por sí mismo).

La actitud política (según Jean Meyneaud) es una predisposición mental organizada por la experiencia que se posee previamente ante todo evento político. En general, las actitudes políticas cambian

pensó que ese mecanismo requiere de una mayoría parlamentaria funcional al mismo. En muchos casos, se resuelve a medias este asunto y por ello el continente está plagado de primeras figuras con diminuto apoyo parlamentario. El modelo posee un diseño constitucional asimétrico desde el arranque porque resolvió un eje sin conexión con el otro.

La proximidad del acto electoral acorta la pista de aterrizaje al poder y quien mejor pueda aterrizar allí, es quien (obviamente) alcanza la victoria. El tema es que algunos o algunas que podrían hacer un espectacular aterrizaje no siempre alcanzan la altura de vuelo previa y necesaria. Esto, sucede, con los regímenes a tres vueltas (primarias, primera y segunda vuelta). Resulta tan agotador estos ciclos electorales que se llega con cansancio, con heridas, con compromisos y con una presión significativa que hace de la victoria un asunto «frágil» en muchas oportunidades. Ganar no siempre habilita a gobernar. Excepto que los guarismos del ganador sean enormes, siempre queda un espacio opositor con capacidad de bloqueo. Esto es un desafío para la funcionalidad de la política puesto que el ciudadano se siente alejado del obstruccionismo. En eso, los modelos parlamentaristas europeos tienen una válvula de descompresión menos traumática que los modelos presidencialistas americanos.

En los sistemas políticos -como los latinoamericanos- disociados de la lógica de los sistemas electorales («folclóricos» éstos últimos por ser elegante en la adjetivación) la mayoría hacen nacer construcciones poco afines a la calidad democrática, ambientando cierto transfuguismo de a último momento que resulta irritante para un elector que no termina por comprender semejantes movimientos.

En un mismo ciclo electoral no resultan lógicas las pendulaciones de los partidos políticos. El elector advierte nitidamente cuando gana la sobrevivencia del poder a la propuesta superadora y magnánima hacia él.

Ya el maestro Maurice Duverger sostenía que ese equilibrio y lógica entre los sistemas políticos y los sistemas electorales era la base inicial de la democracia. No siempre tenemos en cuenta esta premisa en el continente. Muy pocas veces. Habría que investigar si ese cortocircuito no produce estos resultados tan poco estimulantes.

gradualmente, pero hechos graves, sin embargo, las pueden hacer virar de manera grosera. A lo largo de la historia política, asesinatos de candidatos, atentados terroristas, climas de violencia, judicialización política o situaciones extremas en economía pueden modificar una voluntad colectiva que parece orientarse hacia un lado y un hecho externo la moviliza hacia otro lugar. ¿Cambia la actitud por un hecho que impacta al elector? No es la regla padecer estos asuntos, pero cuando se viven hay que repensar todo el escenario porque nada es previsible. Son cisnes negros de entidad focal, pero terminan afectando al conjunto de una sociedad.

La fragmentación ciudadana se va acortando en la medida en que se aproxima el acto electoral. La ciudadanía se va agrupando en espacios que son los que se le ofrece, es como una prueba cerrada de múltiple opción: no hay capacidad ya más de elaborar la oferta electoral. La oferta electoral es la que está y empieza el juego del descarte con las pocas opciones seleccionadas. El sistema está pensado para fortificar (los ballotes, por ejemplo) y dotar de legitimidad al presidente electo, pero no siempre se



Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado y presidente de Antel. Presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)



¿Qué se votó en Argentina?

El cimbronazo que significó el triunfo de Javier Milei en las elecciones argentinas de ayer sorprende y a la vez llama a múltiples reflexiones y especulaciones.

Lo primero que hay que ver es qué votaron exactamente nuestros vecinos del Plata.

Se trataba de las PASO (Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias), destinadas a elegir, dentro de cada partido, cuáles serían los candidatos nominados a la presidencia de la nación y a la gobernación en varias provincias, para las elecciones de octubre.

Es decir que no se elegían todavía las autoridades de gobierno, sino los postulantes de cada partido.

Esta vez con la particularidad de que las tres fuerzas predominantes



exponían situaciones diferentes. El partido Libertad Avanza, de Javier Milei tenía una lista única. No había competencia interna. Unión por la Patria, un conglomerado de peronistas, kirchneristas y afines presentaba un candidato cantado, Sergio Massa y otro testimonial como Grabois cuya única incógnita era cuánto este último podía aportar en un nivel francamente muy bajo.

Lo único que estaba en disputa realmente era cuál sería el candidato de Juntos por el Cambio la principal fuerza opositora, en una lucha interna entre Patricia Bullrich y Horacio Rodríguez Larreta.

Así que la mayoría de los argentinos concurren a las urnas no con el ánimo racional de quien elige sus gobernantes, ni siquiera a sus candidatos, sino con un fuerte componente emocional para mostrar su disconformidad con la situación reinante que muestra una elevadísima inflación, pobreza de casi la mitad de la población, una inestabilidad cambiaria que lleva al dólar sobre las nubes y un deterioro institucional alarmante. El voto fue fundamentalmente emocional. El llamado voto castigo.

Con un 68% de presentismo, Milei obtuvo el 30,05% de los votos emitidos. Juntos por el Cambio 28,26% (Bullrich 16,97% y Larreta 11,29%), Unión por la Patria 27,25% (Massa 21,39% y Grabois 5,86%). En blanco o partidos minoritarios 15,5%.

Una primera lectura ofrecería la imagen de una elección partida en tercios donde el primero está a menos del 3% del tercero.

Sin embargo, el análisis debe profundizarse un poco más para sacar algunas conclusiones.

1) Si uno suma las fuerzas opositoras, el gobierno perdió por paliza (58,31% contra 27,25%).

2) Dentro de esas fuerzas opositoras, la que predominó fue la más radical, la antisistema, la que significaba «que se vayan todos».

3) Si se lee de otra forma, incluyendo el voto en blanco, uno puede afirmar que el gobierno y su partido tuvieron un fuerte revolcón: 72,75% de los electores no lo apoyó.

4) La fuerza opositora más tradicional, Juntos por el Cambio, experimentó un fracaso relativo, pero dentro de ella también triunfó la propuesta más radical (Bullrich)

5) El gran perdedor fue el kirchnerismo, que fue a la elección escudado en un candidato que ni siquiera era peronista (Massa), perdió en Santa Cruz, y sus principales referentes, salvo Kicillof, fueron duramente derrotados.

6) Kicillof tuvo una buena votación en la Provincia de Buenos Aires, apoyado en la estructura partidaria del Peronismo en el conurbano bonaerense, muy fuerte históricamente, que representa al aparato clientelístico tradicional, pero que sin embargo esta vez votó bastante por debajo de su historial que parece indestructible.

¿Todo lo anterior cómo debe leerse con vistas a las elecciones de gobernantes de octubre?

¿Cuánto mantendrá Milei de ese voto emocional cuando se trate de elegirlo como presidente?

¿Moderará su discurso, ahora que tiene por delante el sillón de Rivadavia?

¿Qué estrategia desarrollará Bullrich para lograr superarlo mostrando mayores condiciones para gobernar?

¿Cómo hará ahora el oficialismo, detrás de un candidato que a la vez es el ministro de Economía que debe afrontar una dura crisis?

¿Qué ocurrirá si al balotaje califican Milei y Bullrich? ¿Hacia dónde se orientará el poderoso aparato peronista en esta eventualidad?

Más allá de lo caótico de la situación económica, social y hasta institucional, la política argentina se ha vuelto apasionante.

Habrà que esperar y ver con mucho interés cómo se delinean las estrategias y se acomonan los discursos, ahora sí con vistas a la verdadera elección de sus gobernantes.

Hugo MACHIN FAJARDO

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: Las 2Orillas



¿De dónde salió ese Milei que despotricando contra todo va camino a ser el próximo presidente argentino?

Si no hubiera tenido la exposición mediática que se le otorgó de manera desmedida, Milei no se hubiera transformado en el fenómeno que es Javier Milei (53) es un producto genuino de los medios de comunicación masivos + las redes sociales.

No tiene organización partidaria, que sería el primer ámbito de formación política para intentar dirigir toda sociedad siempre disímil, con sus altos contrastes, diferentes opciones, intereses contrapuestos, etc. sino que



«La Libertad Avanza» es lo que él piensa: no debe haber «cultura, ambiente y desarrollo sostenible, equidad de género, deportes, obras públicas, ciencia tecnología e innovación, trabajo y seguridad social, educación, transporte, salud, desarrollo social, Banco Central»; como la ha dicho en reiteradas oportunidades desde hace años.

Si no hubiera tenido la exposición mediática que se le otorgó de manera desmedida, ya que sus propuestas no ameritan un real interés ciudadano, sino que son expresión de un inhumanismo bastante categórico, Milei no se hubiera transformado en el fenómeno que es.

«Anarco – capitalista», le dicen unos; «ultraderechista», otros, en un intento de clasificarlo acorde al espectro partidario convencional.

Quienes analizan no a Milei, sino a sus más de 7 millones de votantes de los 34 millones que acudieron a las urnas en las PASO, elecciones primarias para elegir candidatos presidenciales, lo asocian al mal gobierno kirchnerista de Alberto Fernández, que recibió un 60% de voto negativo; al desprestigio del sistema bipartidario argentino, pues

crea un espectro político de tres tercios inédito para ese país; al malhumor social de viniente de que una república con enormes posibilidades, sufra un 40% de pobreza, una inflación de tres dígitos ubicada entre las mayores del mundo y una corrupción importante que invadió hasta el manejo de la vacuna anticovid.

Milei no propone originalidad de recambio político: el «que se vayan todos» — que repite como un mantra—, lo inauguró Néstor Kirchner durante la crisis de 2001, cuando se vendía como alguien diferente del sistema político (Milei le agrega «la casta corrupta») y en poco tiempo multiplicó por 14 su patrimonio con maniobras que, hasta hoy, mantienen a su viuda Cristina Fernández, heredera de lo bueno y lo malo, como asidua convocada a los tribunales penales.

Un dato interesante que dejan las elecciones internas argentinas es que en cuatro de las cinco jurisdicciones en que se elegía gobernador — Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) Provincia de Buenos Aires, Catamarca y Entre Ríos— los votos fueron a las opciones del sistema, sea Juntos Por el Cambio (oposición) o Unión por la Patria (oficialismo). Quizás pueda darse lo de Costa Rica en 2018: en la primera vuelta electoral general, el candidato Fabricio Alvarado, apoyado por las iglesias evangélicas y con el eslogan de ser diferente a «los políticos», pasó de un 5% en las encuestas, a un 25% de los votos superando al candidato Carlos Alvarado, quien en segunda vuelta recogió el voto razonado del establecimiento y obtuvo la presidencia durante el periodo 2019-2022. Un dato significativo de esa elección costarricense: el abstencionismo respecto a la segunda vuelta de 2014 se redujo en más de 10 puntos porcentuales de 43,5% a 32,97%.

¿Ocurrirá lo mismo en las elecciones argentinas de octubre y habrá significativa reducción del abstencionismo— casi uno de cada tres ciudadanos, un 31%— registrado el domingo 13/8 en Argentina?



Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política

A raíz de un episodio reciente Hace mucho, mucho tiempo, que estamos mal...

No es la primera vez que relato esta anécdota histórica: el último artículo que escribió José Batlle y Ordoñez en El Día, el 29 de agosto de 1929, se tituló «Crímenes Pasionales». El líder colorado estaba preocupado por un fenómeno social que se arrastraba desde hacía tiempo sin soluciones a la vista: el asesinato de mujeres.

El 4 de octubre de 1947, siendo presidente Luis Batlle, un editorial del diario La Mañana advertía que azotaba a la capital «una racha de crímenes pasionales. (...) El apego excesivo a ciertos atávicos conceptos del honor, han hecho persistir en nuestro medio una especie de justificación hacia

convertido «a las denuncias sobre amenazas de muerte, en un hecho intrascendente» y tanto los jueces como la policía se limitaban a aplicar procedimientos de fórmula, «que raras veces sirven para atemperar, amedrentar o disuadir al potencial homicida».

Dieciocho años después, el problema – el continuo asesinato de mujeres – seguía insoluble. No existía la terminología actual «violencia de género» o «femicidio», pero la cruda realidad era la misma. Estamos en el siglo XXI y esa misma realidad nos sigue golpeando.

¿Por qué los hombres seguimos matando a las mujeres? Lo cruelmente irónico es que la mayoría de las veces



determinados crímenes pasionales». Por lo tanto, era necesario «una larga e intensa» campaña de difusión por prensa, radio y los libros. Se debía desarraigar del espíritu del pueblo uruguayo «aquellos atávicos conceptos», inculcando «el concepto supremo de la valoración de la vida humana, el respeto por el libre albedrío ajeno y la utilización de los recursos legales para resolver tales hechos. El matutino no consideraba necesario modificar el código penal, pero debían instrumentarse castigos ejemplarizantes. La rutina había

los asesinos aman a sus víctimas. Un amor enfermizo, por cierto, pero auténtico. ¿Machismo? ¿Patrones culturales ancestrales? ¿La mujer concebida como una propiedad privada? (La maté porque era mía...) ¿Ciertas anomalías en la psiquis social que no alcanzamos a percibir y por eso desde tiempo inmemorial no hemos podido evitar los crímenes? Reconozco que las preguntas pueden ser interminables. Y lo terrible es que, al menos yo, no tengo respuestas.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Perdida de vidas y valores morales

Constatado el homicidio de una jovencita de diecisiete años, a manos de su novio de la misma edad, nuestra sociedad se enfrenta nuevamente con un hecho que excede los límites de lo tolerable y a las inmediatas manifestaciones de dolor, sorpresa, rechazo y estupor por lo acontecido, surgen expresiones que tratan de racionalizar lo ocurrido.

Lo cierto es que, el hecho por lo terrible, golpea no sólo a las familias involucradas, sino que afecta y nuevamente, nos interpela como integrantes de una sociedad que se ha vuelto mucho más violenta y despersonalizada. Se rememora el trayecto de la relación entre éstos

una gélida falta de arrepentimiento y empatía, que no debiera pasarse por alto. La víctima pasa a ser un número para las terribles estadísticas y cada quien sigue su curso, sin siquiera cuestionarse cuánto de su propia conducta cotidiana contribuye – silenciosamente- a esta pérdida de valores. El victimario ingresará a un sistema de privación de libertad que tampoco ofrece las mejores garantías para su «recuperación y reinserción social». Así vamos. En el «todos somos culpables» se deja entretener esa circunstancia que anotamos. Culpabilizado «el sistema», debemos insistir en reforzar la enseñanza de principios que prioricen el ser sobre el tener; conceptos que devuelvan la vigencia de la integridad como seres humanos, desde la más temprana edad, así como el profundo respeto por el otro y lo maravilloso de la vida y de la existencia humana. Estas enseñanzas, que implican imponer y administrar límites a los requerimientos desde la infancia, aunque supongan renunciar a muchas comodidades, deben ser impartidas desde la familia, y serán las que - internalizadas en cada uno de nosotros- nos permitirán nuestro desarrollo como protagonistas de una «vida digna». Las instituciones estatales en la misma sintonía, habrán de aplicar las normas de precaución que existen, para proteger los derechos de los habitantes de este suelo, como indica nuestra Carta Magna, aquilatando con ponderación y con las asesorías y grupos técnicos necesarios, más allá del frío expediente burocrático, la gravedad de los hechos puestos en su conocimiento en cada caso, antes de decidir en la materia. En definitiva, que este luctuoso hecho, resulte un llamado a la conciencia colectiva, para lograr una sociedad menos agresiva, más justa, comprometida y solidaria.



jóvenes, -cuyas familias no aprobaban y en lo posible, se busca reconstruir los hechos previos al fatal desenlace. Cuando se conoce al autor material del crimen, se recuerdan cruzadas denuncias de violencia y agresiones, así como los llamados de atención de la autoridad judicial a las familias, para que asumieran los deberes de la patria potestad y no más que eso... en definitiva se buscan otros «culpables» de esta muerte «evitable» y quizá, por no querer mirar para otro lado, se atribuye «al sistema» la falla. Cuando en rigor de verdad, la sociedad en que vivimos, padece -desde tiempo atrás- de una pérdida de valores morales, que se refleja en actos de violencia y agresiones, egoísta y a la vez hedonista, sin la mínima consideración por el otro como persona. Consumado y confesado el hecho delictivo, queda de manifiesto

La víctima pasa a ser un número para las terribles estadísticas y cada quien sigue su curso, sin siquiera cuestionarse cuánto de su propia conducta cotidiana contribuye – silenciosamente- a esta pérdida de valores.

El espejo deformante de Argentina

Fue un hecho sin precedentes en la historia política del país hermano. El peronismo obtuvo su votación más baja, la coalición opositora votó menos de lo esperado y un outsider que se presentó con un partido nuevo, fundado por él mismo para la ocasión, terminó arrasando con más del 30% de los votos.

Agreguemos a esto que Javier Milei, el candidato en cuestión, propone un ajuste económico rápido y profundo. Habla de aplicar «la motosierra», una metáfora que tanto le había costado a la imagen de Lacalle Herrera en el pasado, pero que ahora la minoría mayor de los argentinos recibió con absoluto entusiasmo.

Las élites políticas e intelectuales de ambas orillas están escandalizadas. ¿Pero qué esperaban?

¿Que el voto de los argentinos se volcara hacia un kirchnerismo que alcanzó abismos de corrupción y pésimos resultados de gobierno?

¿Qué optara por un macrismo dividido, cuyo pasaje por la gestión tampoco fue fructífera, y que en estos últimos tiempos se desflécó en un internismo descabellado?

Es realmente ingenuo interpretar el triunfo de Milei como una locura momentánea de la ciudadanía: está más que claro que el sistema político que interpela este candidato merece el revés electoral que ha recibido, por su inoperancia, por no estar a la altura de la situación, incluso por haber sido directo responsable de su gravedad en lo económico y social.

En estos días, uno de los juicios más inteligentes que leí sobre el tema surge de un tuit publicado por Gerardo Sotelo: «El triunfo de Milei es una advertencia. No para los populistas y la izquierda autoritaria, que seguirán en lo suyo. Es una advertencia a liberales y progresistas moderados, que no hacen lo que deben para garantizar las oportunidades y la protección de la ley a todas las personas».

El programa de Milei incluye medidas razonables, como el control del gasto estatal y una política de verdadera austeridad, en un país donde el kirchnerismo ha dilapidado irresponsablemente los recursos públicos (en espejo a lo que hizo el Frente Amplio en Uruguay, en su ciclo de tres gobiernos).

Un kirchnerismo que apostó al asistencialismo como moneda de compra de votos, aún a costa de ahogar la iniciativa privada y con ello castigar al país productivo.

Pero Milei también propone medidas irracionales, que conducirían a

Argentina a un lugar peor del que ya está. Es tal su desprecio insultante por «la casta política» que incurre en un mesianismo muy peligroso, un ademán autoritario que pone en duda su respeto a la libertad de expresión y protesta, a pesar de que enarbole a la libertad como consigna.

Ha anunciado propuestas sorprendentes, como la de liberalizar la posesión de armas (¡imagine el lector

Cuando veas arder la barba de tu vecino, pon las tuyas en remojo...

Creo que el espejo deformante de Argentina nos resulta útil a los uruguayos para saber a qué podría conducirnos el fracaso de nuestro proyecto político, liberal y socialdemócrata.

Como una contracara de ese país, Uruguay ha logrado superar desde 2020 tres grandes crisis, la emergencia

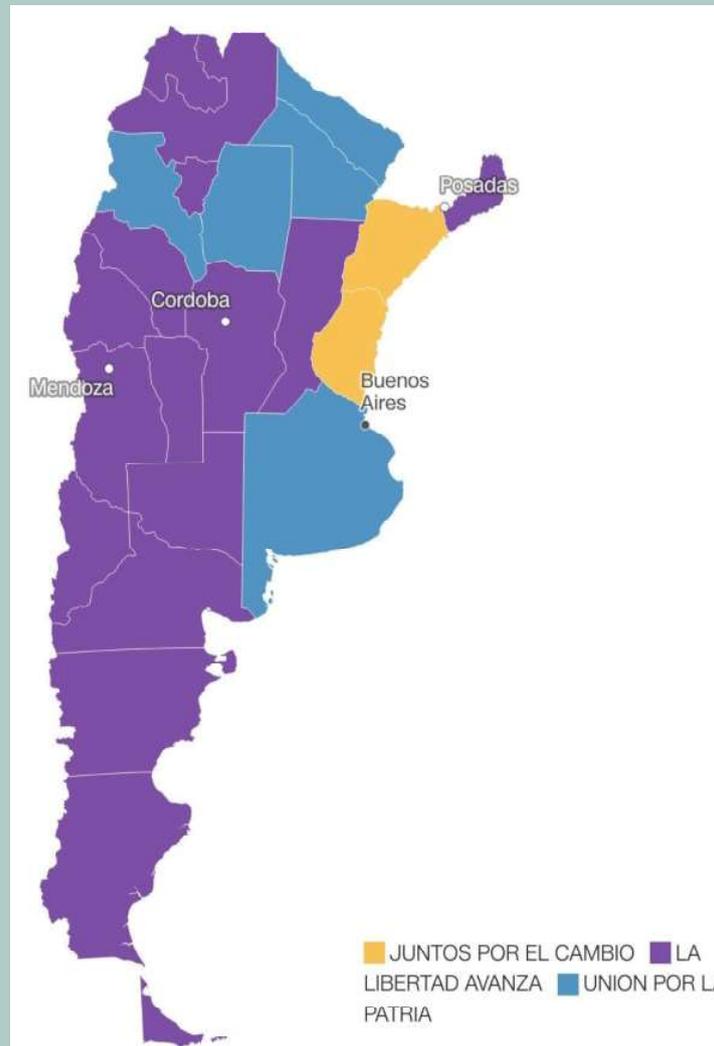
La buena imagen del gobierno que confirman las encuestas es indicativa de que la población percibe esas fortalezas. Y al mismo tiempo, nos impone la responsabilidad de cuidarlas y acrecentarlas, aventando las nubes negras que aparecen en el camino. Tenemos que poner el mayor esfuerzo en acentuar la justicia social en la gestión de gobierno, para demostrar que se arriba a ella desde la libertad y el republicanismo, sin necesidad de mesianismos autocráticos.

En una sola palabra: tenemos que darle más batllismo.

Y es muy difícil hacerlo con un socio como Cabildo Abierto, que nuevamente ha puesto en jaque el proyecto político, intentando medrar con su negativa sobre la hora a votar la Rendición de Cuentas en diputados. Es un patético modus operandi que se repite, y que da muestras de que estamos ante un socio no confiable.

Resulta imprescindible que, en la elección de 2024, el crecimiento de la coalición responda a más votos para nuestro partido, de manera de fortalecer un espíritu batllista y menguar la influencia de quienes se embarran en chantajes de política menor.

De lo contrario nos esperará una indignada decepción ciudadana, como pasa en Argentina, y el caldo de cultivo para que aquí también aparezcan liderazgos autoritarios.



en un país con los niveles de violencia y crispación como tiene hoy Argentina, que toda la gente anduviera armada por la calle!), y hasta autorizar el libre comercio de órganos...

Son ideas inquietantes que refuerzan lo que ha dicho Sotelo: ¡qué mal ha trabajado en el país hermano el centro político, para que la gente se sienta seducida por este catálogo de extremismos e intolerancia!

sanitaria, el impacto global de la invasión rusa a Ucrania y la prolongada sequía.

A pesar de ese contexto adverso, el gobierno de la Coalición Republicana logró abatir la pobreza y la desocupación, mantener la inflación controlada e incluso bajarla, y todavía tuvo resto para propiciar reformas imprescindibles como las del sistema previsional y la educación.

Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo. Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo



En estos días, uno de los juicios más inteligentes que leí sobre el tema surge de un tuit publicado por Gerardo Sotelo: «El triunfo de Milei es una advertencia. No para los populistas y la izquierda autoritaria, que seguirán en lo suyo. Es una advertencia a liberales y progresistas moderados, que no hacen lo que deben para garantizar las oportunidades y la protección de la ley a todas las personas».



Claudio RAMA

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
Fue Director del Instituto del Libro,
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

UTU: la reforma silenciosa de la educación terciaria

Una de las grandes reformas de la educación superior en el Uruguay lo constituye la irrupción y el crecimiento de la UTU como nuevo oferente en el sistema de educación con su oferta terciaria. Ha sido ésta una transformación continua que se ha mantenido en los diversos gobiernos y de distinto sello político. A inicios de los años 2000, y a casi 60 años de haberse renombrado con el ostentoso nombre de Universidad Técnica del Uruguay (UTU), el actual Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP), comenzó a responder a una creciente demanda de las empresas y las personas de acceder a formación técnica de nivel superior.

De casi o en el 2000, y con un crecimiento interanual de 9,3% en forma casi continua por 22 años de 9,3%, para el año 2022 la matrícula

Ello fue un enorme salto del 38% respecto al año anterior del 2021 mostrando el impacto de la postpandemia en la demanda educativa. La actual matrícula se divide en 10294 estudiantes de Cursos Técnicos Terciarios (68% del total), 1563 de Tecnólogos (10,3%) y 3189 (21%) de Ingenieros tecnológicos. Esta matrícula terciaria cambio también al CETP-UTU ya que representa el 15% de su oferta total, donde el 33% es en el nivel básico y 49% en el nivel secundario.

El crecimiento de los primeros años fue el basamento de la propuesta del Presidente Mujica de transformar a la UTU en una Universidad independientemente con autonomía de la ANEP, y refería a la existencia de una fuerte demanda de formación técnica y tecnológica terciaria, tanto en Montevideo como en el interior, acorde a cambios técnicos en el aparato

descentralización histórica de sedes del CETP- UTU en todo el territorio. La iniciativa derivó finalmente en la creación de la Universidad Tecnológica para el interior con la ruptura del monopolio público universitario de la UDELAR, y aunque con ella se pretendió limitar el crecimiento de la UTU, e incluso se quiso trasladar algunas de las ofertas de la UTU a la UTEC, la realidad muestra la existencia de dos dinámicas diferenciadas que son las que sostienen a ambas instituciones. Mientras que la UTEC se focalizó en la oferta universitaria y de posgrado, la UTU mantuvo su modelo de oferta técnica terciaria, sobre la base de la diferenciación y especialización de las instituciones educativas, la diferenciación de los cambios disciplinarios y formativos, y diversos mercados de trabajo.

En esta enorme transformación cuantitativa, destacó también el impulso a un cambio cualitativa de la oferta. Ello se atendió en el 2016 cuando se aprobó un nuevo Reglamento de Educación Terciaria de la UTU por resolución 2266 que respondía además a preocupaciones históricas reales sobre los niveles de la formación de la UTU. Este constituye el marco

relativamente empírica de sus docentes, una baja articulación a las empresas con limitada pertinencia a los cambios tecnológicos. El reglamento constituyó el eje de la transformación académica de la oferta terciaria de la UTU. Estableció la concepción y el objetivo de la generación del conocimiento por medio de la investigación y la vinculación con el medio a través de la práctica, reafirmando el modelo tradicional no academicista. Estableció que todas las opciones académicas tenían que tener salidas, reconocimientos y continuidad en niveles superiores, así como flexibilidad curricular tanto horizontal como vertical con libertad de decisión por parte de los estudiantes y un sistema de créditos con clases de 60 minutos. Con ello, la formación técnica es de 4 semestres, se puede continuar con dos semestres y alcanzar a ser tecnólogo, y con otros dos semestres se puede ser ingeniero tecnológico. Se estableció que las carreras terciarias podían ser presencial, semipresencial o a distancia, y que el tiempo de aulas debía ser diverso entre talleres, asignaturas, proyectos, visitas, etc, así como una carga horaria a distancia, comisiones asesoras de las carreras y coordinadores. Todo ello ha contribuido a mejorar la calidad y a facilitar la expansión de su cobertura, de la mayor y silenciosa transformación de la educación superior del Uruguay.

Matrícula de educación superior terciaria - UTU

2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
2564	3671	3961	4650	6158	7610	9489	10580	11979	11152	15162

La actual matrícula se divide en 10294 estudiantes de Cursos Técnicos Terciarios (68% del total), 1563 de Tecnólogos (10,3%) y 3189 (21%) de Ingenieros tecnológicos. Esta matrícula terciaria cambio también al CETP-UTU ya que representa el 15% de su oferta total, donde el 33% es en el nivel básico y 49% en el nivel secundario.



de educación terciaria de la UTU alcanzó a 15.162 estudiantes, 8318 en Montevideo (55%) y 6842 en el interior. Canelones aportó 1201 estudiantes, el 8% del total nacional.

productivo con mayores demandas de formación superior, al propio desarrollo de los bachilleratos tecnológicos creados bajo la Reforma de Rama, así como por la oportunidad dado la amplia

referencial actual del aseguramiento interno de la calidad que por suerte se ha mantenido relativamente. El objetivo del nuevo modelo académico remitía al reconocimiento de una formación



ANCAP

La soberanía en debate



Miguel Lagrotta
 Profesor de Historia

ANCAP fue creada el 15 de octubre de 1931 por la Ley N° 8764 que estableció en su artículo 1°: «Créase un Ente Industrial del Estado, que se denominará Administración Nacional de Combustibles Alcohol y Portland con el cometido de explotar y administrar el monopolio del alcohol y carburante nacional y de importar, rectificar y vender petróleo y sus derivados, y de fabricar portland.»

Se declara de utilidad pública a efectos de intervenir en nombre del Estado en tres campos estratégicos. En materia de combustibles, estableció el monopolio estatal de la importación y refinación de petróleo crudo y con la condición de producir al menos, el 50% de la nafta consumida en el país, la extensión del mismo a la importación y exportación de cualquier tipo de carburante líquido, semi líquido o gaseoso. Es interesante buscar en las fuentes lo que el batllismo realizó en materia económica y como su modelo impactó en nuestra sociedad.

Estamos en un debate interesante en el Partido Colorado dentro del cual se discuten varias posturas que pasan desde un liberalismo económico muy fuerte hasta posturas que oscilan en un proceso de intervención radical. Pues bien trabajando con fuentes disponibles en la WEB y con materiales muy serios desde la perspectiva académica y desde visiones políticas de coyuntura me dedico a meterle el diente a estos temas con la esperanza, nuevamente, que surjan debates profundos sobre la visión batllista dentro del Partido Colorado con referencia al rol de las Empresas Públicas, el Estado y la redistribución de la riqueza.

Comienzo quieren las cosas.

«La compra por parte del Estado de los ferrocarriles británicos era una aspiración que no pudo concretarse en el período del denominado primer batllismo. En esa dirección, el Estado comenzó la construcción o adquisición de ferrocarriles. Ya en 1912 durante la segunda presidencia de Don Pepe se estableció un fondo permanente para la construcción de ferrocarriles y en los años siguientes el Estado construyó o adquirió otras líneas de poca extensión. Ninguna de ellas entraba a Montevideo, y el control del sistema ferroviario siguió estando en manos del Ferrocarril Central, la más importante de las dos compañías británicas que actuaban en el país. Como dato en el momento de la máxima extensión del sistema ferroviario en 1930 las líneas

explotadas por empresas privadas tenían una extensión de 2.457 kilómetros y las del Estado sólo 288 kilómetros. El otro punto sensible era el control de los puntos de entrada y salida de nuestra producción cuando se inauguró el puerto de Montevideo en 1909 se creó una comisión administradora que ejerció el monopolio del servicio hasta la creación en 1916 de la Administración Nacional del Puerto de Montevideo. Bajo el terrismo en 1933 se extendió sus atribuciones a todos los puertos de país, constituyéndose la Administración Nacional de Puertos (ANP). Antes de la construcción del puerto las operaciones de embarque y desembarque y traslado de



mercaderías estaban en manos privados en régimen de competencia. Entre 1928 y 1933 se produce una radicalización de las políticas reformistas, que fue denominado «segundo impulso batllista». Ante la crisis de 1929 se toman diversas medidas de protección a la industria, se establece el control de cambios, y en el plano que nos ocupa, se expande el Estado empresario con la creación del Frigorífico Nacional en 1928, el monopolio portuario de la ANP (1933) y el monopolio telefónico para UTE. Pero la obra más significativa fue la creación de ANCAP, el «ente industrial del Estado» como se le llamó. La ley fundacional le asignaba la misión de intervenir en tres ámbitos estratégicos. Respecto a los combustibles, establecía el monopolio estatal de la importación y refinación del petróleo crudo y, a partir de la producción del 50% de la nafta consumida en el país, tendría el monopolio de la importación y exportación de todo tipo de carburante. En cuanto a los alcoholes, establecía el monopolio sobre la importación, exportación y fabricación

de alcohol y de las bebidas alcohólicas destiladas. Finalmente, se autorizaba la instalación de fábricas de portland para abastecer las necesidades de las obras públicas. La empresa debió enfrentar desde su creación la oposición de empresarios nacionales que se veían afectados por el monopolio del alcohol y al trust internacional del petróleo que suministraba al país los subproductos y que eran apoyados por sus embajadas.

ANCAP debía importar combustible refinado hasta que instalara su refinería y obtener el suministro de crudo del exterior a partir de ese momento. Ante la hostilidad de las petroleras se llegó a un acuerdo para el suministro de crudo con la empresa soviética

Luyamorg, que aceptaba productos uruguayos como parte de pago. En los siguientes años ANCAP hizo efectivo el monopolio sobre el alcohol con la instalación de la primera destilería y comenzó la elaboración de varias bebidas alcohólicas. En 1937 se inauguró la refinería. El golpe de Estado de 1933 protagonizado por el presidente en ejercicio Gabriel Terra, significó el fin del impulso estatista.

En setiembre de 1931, el Dr. Gabriel Terra comenzó una gira por el interior del país, donde se dedicó a criticar la Constitución, el trabajo desarrollado por el CNA y marcó principios generales de reformas a realizar. En tanto los herreristas y los riveristas se unieron políticamente al plan de reforma constitucional del presidente de la República en las elecciones de 1932. El Dr. Terra con la excusa de los comicios reanuda las giras por el interior presentando un plan concreto de Reforma Constitucional, todo esta hace presumir la inminencia de un golpe de Estado. Las ideas del Dr. Terra se dirigen a un sistema más parlamentarista con mayor autoridad de los ministros y responsables ante el

Parlamento y trataba de encontrar soluciones a la política financiera del Gobierno. Argumentaba que el plebiscito como manifestación de la soberanía nacional estaba por encima de los procedimientos que establecía la propia Constitución para su reforma. La Campaña por la reforma constitucional se aceleró. El 8 de abril de 1933, que era la fecha prevista para la mussoliniana marcha sobre Montevideo, tuvo lugar una manifestación callejera en Montevideo en la oposición de instigar al caos público. «El Día» y «El Ideal» realizan denuncias y Terra realiza censura a la prensa. El 30 de marzo se produce una declaración de estudiantes batllistas que acusa a Terra de « estar preparando el motín más vergonzoso de nuestra historia». Tras las medidas dispuestas por Terra al manifiesto estudiantil, la Asamblea General desconoce su fundamento y las deja sin efecto. Se inicia una lucha de poderes que al canza su punto culminate en la madrugada del 31 cuando Terra decreta desde el Cuartel de Bomberos la disolución de las Cámaras y del CNA poniendo fin a la Constitución de 1919. Solo el hecho heroico y solitario del resistente Baltasar Brum llenó, al decir de Juan Oddone, el vacío de la resistencia. Durante el período terrista que llega hasta 1938, se advierte que, sin que se produjera un cambio radical respecto al proceso estatista, este se debilita, lo que es congruente con las tendencias anti estatistas que predominaban en el régimen dictatorial. Esto se evidencia en las trabas puestas a la implementación del monopolio por parte de ANCAP y en la forma organizativa privada que adoptó CONAPROLE, la otra importante empresa industrial creada por iniciativa estatal en el período. El auge del Estado empresario La etapa de culminación del intervencionismo estatal y del Estado empresario, coincide con el período de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) en Uruguay, entre la Segunda Guerra Mundial y los inicios de la década del setenta. Con la particularidad que en este país el éxito de la industrialización referida tuvo corta duración y desde los últimos años cincuenta se entró en un largo estancamiento económico, desocupación y deterioro del Estado de bienestar construido en los años anteriores, y también de sus empresas públicas.

PARTE I

Cuando las sombras del pasado acechan



Ronald PAIS

Abogado. Periodista. Fue Diputado, Senador y Director de UTE

Como dice cualquier Enciclopedia, Tomás de Torquemada fue un fraile dominicano español, confesor de la reina Isabel la Católica y primer inquisidor de Castilla y Aragón en el siglo XV. A mi juicio, la Inquisición no involucra a la religión católica, aunque se invocó a ésta para justificarla, pero sí constituye uno de los períodos más oscuros de la Iglesia. El rumor, la sospecha y la delación condujeron a miles de personas a la «Justicia». Los procesos eran secretos, los acusados no sabían quién los había denunciado y generalmente ni siquiera sabían de qué se les acusaba. El tribunal los presionaba para que confesaran, muchas veces a través de la tortura y los encontrados culpables eran penados con la pérdida de sus bienes, azotes, el envío a remar en las galeras o la muerte en la hoguera. «Se dieron muchos casos de falsas denuncias por ánimo de venganza de cualquier clase. En 1484 el Papa Inocencio VIII agrega a los delitos punibles la brujería, lo que significó la persecución, el castigo y la muerte de miles de mujeres».

Se estima entre 40.000 y 60.000 las muertes que la Inquisición ocasionó en toda Europa.

En esa mezcla de historia y leyenda negra, se popularizó el nombre genérico de Torquemada para simbolizar el ejercicio de la arbitrariedad, la crueldad y el fanatismo camuflados con la persecución de un buen fin.

Cualquiera pensaría que lo sucedido fue en un lejano período histórico para luego no repetirse más.

No obstante, todo indica que en la Fiscalía General de nuestro país se han instalado varios Torquemadas, pero aún más malignos que el original.

El Senador Botana dijo públicamente que la Fiscalía se había convertido en un «Comité de Base». Sin embargo y a pesar de esos dichos tan rotundos, nada ha cambiado.

Obviamente no son todos los fiscales, pero se repiten los nombres de algunos que también son los más mediáticos y evidentemente les gusta estar delante de las cámaras de televisión.

Como ya hemos dicho en artículos anteriores, la labor de la Fiscalía es demasiado importante, demasiado trascendente, sobre todo para el honor y la libertad de las personas para que esa función esté en manos de personas indignas de desempeñarla. La Fiscalía es un servicio

descentralizado que está bajo la tutela del Poder Ejecutivo, pero éste nada a hecho para erradicar la espina envenenada que tiene clavada en su propio corazón.

De personajes como Mirtha Guianze o Ricardo Perciballe ya hemos hablado. Aquella no debió ser nunca Fiscal y después de comprobársele la fabricación de prueba, debió destituírsele. Lo mismo cabe para el segundo como bien lo ha denunciado

en la condena una imposición de más presupuesto para su fiscalía, el hecho de que se ha comprobado que visitaba en la cárcel a un pariente suyo preso por tupamaro, etc. ¿Qué más se necesita? ¿Qué más tiene que hacer Perciballe para que haya una reacción? Y así sigue construyendo relatos sin pruebas contra militares, policías y civiles por presuntos delitos ocurridos hace 40 o 50 años. Encarcelando ancianos a los que se les atribuye una

Nelson Chialanza (por la muerte de Nibia Sabalsagaray), del General (r) Juan Rebollo (por la muerte de las 3 tupamaras), de Miguel Sofía (por asociación para delinquir y homicidio de Héctor Castagnetto), procesos en los que se han vulnerado todos los principios garantistas que han caracterizado el Derecho Penal uruguayo y donde se ha aplicado un «Derecho Penal para el enemigo» construido a partir de una postura ideológica y vengativa que poco tiene que ver con la Justicia o la Verdad.

Si se quiere ir un poco más al hueso investiguense y háganse públicas las simpatías políticas de varios de estos funcionarios o ex funcionarios, como es el caso del ex Fiscal Jorge Díaz, la misma Mirtha Guianze, y ahora Darvía Viera. ¿Todo casualidad?

Y toda esta severidad para quienes combatieron la guerrilla en el pasado, o simplemente vistieron el uniforme y se encontraban en el lugar y momento equivocados, se transforma en benevolencia extrema para la delincuencia común y no tan común.

Recordemos lo ocurrido con la Fiscal de Flagrancia Brenda Puppo. Según el Diario El País, la Jefatura de Policía de Zona II se tomó el trabajo de analizar en detalle lo ocurrido en una semana de abril pasado. En 8 días, del 3 al 10 de abril - quedaron en libertad 18 detenidos - todos con antecedentes penales y capturados «in fraganti».

Otro titular del mismo diario dice textualmente «Policía atrapa criminales, fiscales los emplazan sin fecha y estos vuelven a delinquir».

Por otro lado, a un Senador de la República le estarían imputando abuso sexual de menores y otros delitos, pero no puede saber quiénes son los testigos que lo están acusando! ¿Cómo puede defenderse entonces? ¿Cómo destruir mentiras si ni siquiera puede saber quién es el mentiroso? Una limitación inconcebible del derecho de defensa. Otra vez fuerte olor a relato armado, a «creación de hechos».

¿Está claro qué Fiscalía tenemos? Para peor y agregándose a lo anterior, hoy leo que el ministro de Defensa no puede acceder a los archivos del pasado reciente que custodia. Están bajo la órbita del Instituto de Derechos Humanos, que no es garantía de nada y que piensa ponerlos bajo la égida de la Universidad de la República que sí es garantía: de ser totalmente zurda. En suma, la Libertad, la Justicia y la Verdad histórica secuestradas. Los Torquemada floreciendo y el sistema democrático inoperante.



el Diputado Eduardo Lust. Ya debería haber sido sometido a un procedimiento disciplinario por el Fiscal Gómez, lo que no se ha hecho, y también destituido, Sus declaraciones públicas comparando el Holocausto judío con la dictadura uruguaya, su presión a la Suprema Corte de Justicia para vulnerar la independencia técnica de los jueces que no le resolvían las cosas como él quería (lo que al parecer dio resultado, atendiendo al nada feliz comunicado de la Corte), su imputación de homicidio a una persona que al momento del hecho se encontraba presa, su intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos como testigo en un juicio contra el Estado Uruguayo y su insólita presión para que se incluyera

peligrosidad inexistente y una culpabilidad fabricada.

A diferencia de Lust que es muy defensor de los jueces, yo no lo soy tanto, porque los jueces que intervinieron en los procesos de Amodio Pérez, del coronel Juan Carlos Gómez y del Coronel Walter Gulla, entre otros, fueron cómplices del atropello jurídico de los Torquemada. Y el Tribunal de Apelaciones de 3er. Turno, que ha dejado pasar elefantes por el ojo de una aguja, confirmando todo lo que le llega, también.

Así, a los abogados y a los estudiantes de abogacía que me distinguen con su lectura, los invito a escandalizarse leyendo los expedientes del General Miguel Dalmao y Coronel (r) José

La república vacilante

Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Senador. Secretario General del Partido Colorado. Presidente de la República.
FUENTE: diario EL PAÍS



Hace veinte años Natalio Botana, maestro entre maestros, publicó un libro de conversaciones que se titulaba «La República vacilante», con un subtítulo: «Entre la furia y la razón». En esa sabia charla, cita a Pellegrini, en 1906: «Pasan los años, cambian los actores, pero el drama y la tragedia son siempre los mismos. Nada se corrige y nada se olvida. Y las bonanzas halagadoras, como las conmociones destructoras, se suceden a intervalo regulares cual si obedecieran a leyes naturales». Acababa de dejar la presidencia y junto a Roca habían montado aquella Argentina pujante, que hacía de Buenos Aires una suerte de capital imperial. Pese a todo, ya había desencanto y siempre daba lugar, como dice Botana, a las «corrientes regeneracionistas», las que venían a limpiar la política de impurezas y vicios. En aquel momento fue Yrigoyen y luego, serían otros, no siempre democráticos, detrás del eclipse de cada apogeo.

Hoy estamos, una vez más, en algo parecido. El «corsi e ricorsi» entre inflación y debilitamiento del desarrollo, dijera Prebisch. A lo que agregamos una especie de montaña rusa en que el dólar marca la altura eufórica y la angustiada bajada. Estas PASO en Argentina son un episodio en esa línea. No definitivo felizmente, en cuanto solo se elegían candidatos. Fue entonces una gran encuesta, que, valga la paradoja, enterró a las encuestas... Una vez más, erraron feo. Se difundía una treintena de ellas, dos o tres por día en cada medio. Se hacían promedios de veinte. Ninguna advirtió la oleada de Milei. Lo mismo que había pasado en Paraguay, donde se anunciaba un inminente cambio histórico, con la posible derrota del Partido Colorado y terminó ganando con mayoría en las dos Cámaras legislativas. Nada distinto a lo que viene pasando desde el Brexit en



Inglaterra, en 2016, en que tampoco anticiparon el resultado, pese a que el pronunciamiento era tan sencillo como un SÍ o un NO. El voto a Milei es un grito de enojo. Igual al que se reveló en 2001 con un 25% de votos en blanco o anulados en la elección legislativa, preludio de la gran crisis de diciembre, con la caída del presidente de la Rúa y una sucesión de tres presidentes en poco más de un mes. En aquel momento el «que se vayan todos» fue el coro de la multitud ante ciertas medidas económicas. Ahora es que «hay que acabar con la casta». La cuestión es lo que viene y esto le importa tanto a la Argentina como a nosotros, golpeados severamente por su debilitamiento monetario, que hunde al litoral uruguayo. Incluso más allá de nuestro «atraso cambiario» la realidad es que el PBI uruguayo per cápita es algo así como 30% mayor que el de los argentinos, lo que nos transforma en ricos, disparatada paradoja en la comparación con un país lleno de gente capaz e ilimitados recursos. La incógnita ahora es qué ocurre de aquí a octubre. Difícil pronosticar, pero cuesta creer que el kirchnerismo gobernante pueda mejorar su votación, en medio del desastre inflacionario, la devaluación y el desabastecimiento.

En la otra punta está la aventura de Milei. Decimos «aventura» con toda propiedad: su programa maximalista, que comienza bombardeando el Banco Central, es inaplicable. Es una revolución que, en democracia, requeriría de una mayoría parlamentaria absoluta que no es pensable que obtenga, amén de los estallidos que puede generar. De llegar, o cambia su programa, defraudando a quienes votaron a un «redentor regeneracionista», o se introduce en el mar de los sargazos de un país sacudido desde sus raíces. Hipótesis ambas de extrema peligrosidad. A la que se añade un preocupante tono mesiánico de rechazo a todo lo político, expresado con rabia, que no es tampoco garantía de convivencia cívica. Esa aventura competirá con la propuesta del PRO y el Radicalismo, que representa ahora Patricia Bullrich. Es una mujer probada en la pelea dura de un ministerio de seguridad y una garantía republicana. Es honesta, íntegra y puede presentarse como una confiable administradora de tormentas. No otra cosa es lo que habrá de afrontarse: la tormenta del desbarajuste financiero, el endeudamiento irracional (en que el FMI es cómplice), un presupuesto preñado de prebendas y una espiral inflacionaria que ha dejado

exhausta a la sufrida clase media. Una vez más, el peronismo, que «quiere» tanto a los pobres, los ha vuelto a multiplicar. Ahora hay más que nunca... De aquí a octubre, confiamos en que este voto emocional del domingo abra espacio a una reflexión. También para Milei, que, aun no ganando, tendrá que definir si entra al sistema político o es su destructor. Octubre no será una encuesta, que se contesta con el estado de ánimo del momento; tampoco, como las Paso, una elección interna de candidatos que a los dirigentes les apasiona y los ciudadanos aborrecen. Ahora hay que elegir gobierno. Como el título de Botana, la República «vacila». Está entre «la furia y la razón». Ésta precisa que se le añada el sentimiento esperanzador de que Argentina, una vez más, puede salir adelante, con rigor y tolerancia, con coraje para cambiar y superar los endémicos desequilibrios, con el esfuerzo que desprecian los demagogos y el espíritu constructivo de esos millones de ciudadanos trabajadores que, en el campo y la ciudad, en las aulas o los talleres, hicieron otrora de ese país una tierra de redención para los abandonados del mundo.